



Vidas inasignables: un acercamiento a la escritura del bios en *Subte* de Rafael Pinedo

Agustina Giuggia¹
UNC
agiuggia@hotmail.com

Resumen: Tal como sostiene Julieta Yelin, el posthumanismo trajo consigo un cuestionamiento al pensamiento antropocéntrico y sus divisiones dualistas. De esta manera, ya no es posible pensar al animal como el otro opuesto del hombre. En *Subte* (2013), obra que forma parte de una trilogía postapocalíptica y distópica, Rafael Pinedo expone ese tránsito entre diferentes formas de lo viviente que no se dejan aprehender por identidad alguna. La vida se muestra así como un devenir continuo que cuestiona toda clasificación posible, por lo que las distribuciones biopolíticas, tajantemente trazadas, quedan obsoletas. Estas escrituras ponen en cuestionamiento la idea de identidad y permiten también deconstruir la noción de autobiografía que postula un “yo” como forma privilegiada de vida. Si consideramos la noción de “inmanencia” de Gilles Deleuze, lo vivo no es ya traducible a una identidad fijada, sino que se presenta como algo inapropiable.

Palabras clave: Pinedo - Posapocalipsis - Distopía - Biopolítica - Devenir - Deleuze

Abstract: As Julieta Yelin says, the posthumanism brought into question the anthropocentric thought and its dualistic divisions. In this way, it is no longer possible to think the animal as the other opposite to the man. In *Subte* (2013), novel that is part of a post-apocalyptic dystopian trilogy, Rafael Pinedo exposes the traffic between different forms of living that do not allow the apprehending of any identity. The life shows itself like a continuous becoming that dispute all possible classification. Therefore, the hard biopolitical distributions become obsolete. These writings dispute the idea of identity and also allow the deconstruction of the notion of autobiography that postulates an “I” like a privileged way of life. If we considered the Gilles Deleuze’s notion of immanence, the living isn’t translatable to a fixed identity any more, but presents like an inappropriable thing.

Keywords: Pinedo - Postapocalipsis - Dystopia - Biopolitics - Becoming - Deleuze

¹ **Agustina Giuggia** es estudiante avanzada de la carrera Licenciatura en Letras Modernas, en la Facultad de Filosofía y Humanidades, de la U.N.C.



En su texto “La inmanencia absoluta” (1996), Giorgio Agamben sostiene que la filosofía que viene deberá partir del concepto de vida. Si consideramos el marco en el que esta frase es pronunciada, debemos decir que la vida a la que hace referencia es una vida impersonal, liberada de toda subjetividad. La cuestión biopolítica, que Agamben ha trabajado en varias de sus obras, permite poner el foco en esta noción y a partir de ella, acercarse a los procedimientos que la estructuran y la normalizan.

Teniendo en cuenta lo anterior, adentrarnos en una interrogación acerca de lo viviente en un campo vastísimo como es la literatura, nos permitirá pensar de qué manera ésta pone en cuestión lo que Giorgi y Rodríguez llaman “modos alternativos de relación con lo vivo” (12), que desestabilizan las producciones normativas de los cuerpos.

Podría decirse que en los últimos años, en Latinoamérica, se ha manifestado un interés recurrente por pensar la vida más allá del fin de la civilización. Críticos como Ilse Logie y Geneviève Fabry (2009) sostienen que luego de las dictaduras de los años 70 y 80 en el Cono Sur, la figura del apocalipsis ha terminado por ser el eje vertebral de numerosos textos. Esto parece deberse a que este imaginario permite múltiples representaciones de la violencia padecida en Latinoamérica en las últimas décadas. Hay toda una línea de investigación que sostiene que este tópico es el lugar al que se vuelve en momentos de fuertes crisis sociales.

Una de las tantas versiones literarias hispanoamericanas contemporáneas sobre el mito del apocalipsis es la refiguración posapocalíptica, es decir, aquella que pone en escena un mundo que ha sobrevivido a una catástrofe de gran magnitud. Entre varios de los autores latinoamericanos que han escrito desde la perspectiva en los últimos años se encuentra Rafael Pinedo, escritor argentino que escribió una trilogía de



obras conformada por *Plop*, publicada en 2007, *Frío*, en 2011 y finalmente, la que nos interesa en esta ocasión, *Subte*, del año 2012.

Los elementos que hacen de estas novelas una trilogía son varios. En primer lugar, la manera en que los mundos posapocalípticos de Pinedo configuran un cronotopo distópico, en donde la civilización, tal como la conocíamos, ha desaparecido. Fernando Reati, en su libro *Postales del porvenir*, define a la distopía como “(...) una rama de la literatura de anticipación que opta por imaginar el mundo tras una gran catástrofe y que muestra un futuro posapocalíptico tenebroso e insoportable en contraste con el mundo perdido” (*Postales del porvenir* 124). En segundo lugar, no hay explicaciones sobre las causas que llevaron a la sociedad a vivir bajo nuevas condiciones, ya que el centro de la escena lo ocupa lo que James Berger denomina “el después del fin” (*After the end* 3). De esta manera, no sólo el mundo ha cambiado, sino que ahora es regido por una nueva temporalidad. En tercer lugar, las obras construyen mundos configurados a partir del paradigma de la supervivencia: se trata de sobrevivir, más que de vivir. En cuarto y último lugar, la trilogía está plagada de cuerpos mutilados, desgarrados, cortados, marcados. Son cuerpos que han resistido al final y por ende, han debido reinventarse. Son cuerpos de supervivencia que se abren e imaginan nuevas posibilidades de vida, en medio de contextos plagados de muerte.

En *Subte*, última novela de la trilogía, Pinedo nos adentra en un mundo en ruinas a partir de la experiencia de una mujer que intenta sobrevivir para dar a luz al hijo que lleva en su vientre. Proc, así se llama ella, ha salido de su vivac y ahora es perseguida por lobos que intentan devorarla. Escapando de ellos, cae en el pozo de un ascensor que la lleva a un mundo subterráneo en el que habitan seres que no conocen la luz solar. Lo más importante para ella es proteger al feto que carga en su cuerpo y su



cuchillo, debido a que es mediante este elemento que el recién nacido va a recibir su alma.

Aunque parezca lo contrario, los mundos de supervivencia que deja la catástrofe suelen ser mundos ritualizados al extremo: el cambio puede llevar a la muerte. En el mundo que habita Proc hay procesos de control del ciclo biológico altamente estructurados. Un ejemplo de ello es la maternidad, alrededor de la cual gira toda la trama de la novela: la reproducción se vuelve un foco de intervenciones diversas.

Esto lo sabe muy bien toda la sociedad de Proc, y más aún las mujeres, quienes son las encargadas de asegurar la descendencia. No sólo dan a luz sino que también deben entregar su nombre y su vida para que el alma propia ahora pase al cuerpo del recién nacido. Para lograr esto, las madres deben cortar su vientre y untar al feto con su propia sangre. En esta tribu, el hecho de que la madre es la dadora de vida se transforma en una expresión literal: para que nazca otra vida, ella debe otorgar la suya.

Éste ha sido el mandato que ha regido toda la existencia de Proc y más aún desde que ha quedado embarazada. Sin embargo, una vida es lo que hacen de ella los acontecimientos por los que atraviesa. Así, Proc se encuentra fuera de su sociedad y de su entorno en el momento de dar a luz, por lo que el ritual no puede ser cumplido:

Ella no sabe si va a poder abrir su vientre y sacar el feto, y no cree tener la energía para untar su sangre. En ese caso morirán los dos, sin alma, y esa alma quedará vagando por los túneles hasta encontrar un ser vivo donde entrar. Una rata o peor, un murciélago (Pinedo *Plop* 172).

El dolor, ese sentimiento que según Jean-Luc Nancy (2010) hace evidentes a los cuerpos, logra que Proc se desmaye en el momento en que da a luz. Su hija ha nacido, pero ella no puede comprender cómo ese feto tiene vida si ella aún no ha muerto: “Si salió de dentro suyo es su sangre, es



su alma, pero si ella sigue sintiendo, si sigue pensando, el alma continúa dentro suyo. ¡Esa cosa que está chupando de su pecho no tiene alma!” (Plop 176).

En la sociedad que dibuja Pinedo, las madres son siempre madres muertas. Por lo tanto, Proc no puede entender cómo es que sigue viva si su hija también lo está. El camino de sus deducciones es el siguiente: si ella no ha muerto, es un ser que vive sin alma. Y como amamanta, y ese es el rol de las perras dentro de su tribu, ella es una perra:

Ella se encargó de cuidar recién nacidos. De llevarlos hasta donde estaban los animales y ponerlos en la teta de una perra parida para que chuparan. Como ahora está haciendo ese feto con ella. ¡Ella es una perra! (...) Eso es: ¡Ella perdió su alma! Ella tuvo un feto humano, pero para eso perdió su alma” (Plop 177).

Este es el momento en que se produce la disociación entre sujeto y cuerpo: Proc ya no posee alma, ni nombre... ya no es más Proc. Si quiere seguir amamantando a su hija, si quiere continuar siendo madre, la única opción es ser perra, vivir como perra: “Ella ya no es persona. No sabe cómo pero el alma pasó a su hija. Y ella es una perra, que debe alimentarla y cuidarla” (177).

Lo anterior puede relacionarse con la propuesta deleuziana de desterritorialización de la identidad es pos de un devenir minoritario: en este caso, un devenir animal. En Proc hay un despojo del yo, del sujeto mismo, que se transforma en acto de resistencia contra la aceptación resignada del curso de las cosas. De esta manera, *Subte* es una invitación a abandonar los encorsetamientos que conlleva la idea de sujeto y así arrojar a la inmanencia de la vida, a esa pura virtualidad que abre líneas de fuga diversas.

Julieta Yelin, en su libro *La letra salvaje* (2015), sostiene que esta opción por lo animal puede pensarse como una réplica a un conflicto que

afecta las concepciones vigentes de lo humano. Es decir, la irrupción del animal se configura como un cuestionamiento a las nociones antropocéntricas propias del discurso humanista: lo humano ya no puede ser pensado en contraposición del animal. Las nociones homogéneas, que intentaban ordenar el campo de lo viviente y los cuerpos, se complejizan y superan así las dicotomías de antaño.

Este devenir animal que vivencia la protagonista de *Subte*, permite pensar la vida más allá de lo humano. Según Gabriel Giorgi y Fermín Rodríguez, lo que este tipo de textos propone es “(...) pensar la vida (...) en los límites siempre inestables entre lo humano y lo animal, lo monstruoso, lo impersonal, mostrando cómo se elabora la frontera porosa que separa el campo de la vida humana de sus otros (*Ensayos* 15).

En *Subte*, hay un ser viviente que resiste, que se enfrenta con su cuerpo a esos dispositivos de sujeción propios de la subjetivación, a esas leyes que la obligan a morir. Esta mujer transformada en perra rompe con las distribuciones en especies o identidades y ya no es más que una vida inasignable que corroe los límites de lo humano. Tal como sostiene Giorgi en su libro *Formas comunes: Animalidad, cultura, biopolítica*:

(...) la distinción humano y animal, que durante mucho tiempo había funcionado como un mecanismo ordenador de cuerpos y de sentidos, se tornará cada vez más precaria (...) y dejará lugar a una vida animal sin forma precisa (...) que empieza a funcionar en un continuum orgánico, afectivo, material y político de lo humano” (12).

Este devenir perra de Proc abre otros modos de relación con el cuerpo: ahora camina en cuatro patas y ladra. Ahora no puede vivir más con los que solía hacerlo, sino que debe vivir con las perras: “Alguna gruñe. Ella no ve nada, siente pasos de animal, lamen su mano. ¡La reconocieron! (...) camina hacia el fondo, se acuesta, desnuda, las otras dos perras se acuestan



contra ella” (2012: 186). Así, el cambio de espacios genera un reordenamiento del territorio y además, tiene consecuencias en el cuerpo mismo, en la postura, el movimiento y el comportamiento.

Como se puede ver, estos devenires habilitan pensar otros modos de relación, otras lógicas por fuera de la filiación que cuestionan fuertemente la separación tajante entre especies. En *Subte*, el devenir animal de la protagonista configura una comunidad humano-animal que pone en entredicho toda esencia. En un espacio que coarta cualquier posibilidad de encuentro, como es el escenario distópico en el que se desarrolla la obra, ciertos cuerpos que no estaban predestinados a estar juntos arman alianza, suspendiendo de este modo, subjetivaciones dominantes.

Frente a la noción de biografía, que supone un yo que puede ser narrado, *Subte* propone una vida que corroe el nombre propio, la identidad. La novela se construye a partir de un intento de escritura de ese bios como campo de devenir.

Para Deleuze y Guattari (2010), las líneas de fuga son aquellas que permiten ir en la búsqueda de una vida que valga la pena ser vivida. Teniendo en cuenta esto y a pesar de que la trilogía de Pinedo pone en escena la destrucción de la civilización y la involución del mundo hacia distopías aterradoras, se podría decir que *Subte*, última de las obras en ser publicada, es una apuesta por la vida. En *Proc* hay un deseo de sobrevivir, de combatir el desamparo en el que ella y su hija se encuentran inmersas. Por eso, el devenir animal es en esta obra una forma de resistencia, una manera de abrirse a las potencialidades de una vida en constante movimiento.

Finalmente, podemos decir que tanto *Subte* como las demás ficciones distópicas permiten realizar una reflexión biopolítica en torno a cuerpos enfrentados a acontecimientos imprevistos. De esta manera, éstos se transforman en evidencia de eso que Deleuze llama vida inmanente que es



pura potencia: “A partir de ese día todas las perras esperaron que ella se alimentara antes. Se pasa el día con su hija. A veces le dejan otro más. Ella es feliz.” (2012: 188).

Bibliografía

Agamben, Giorgio. “La imanencia absoluta”. *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida*. Eds. Giorgi, Gabriel; Fermín Rodríguez. Buenos Aires: Paidós, 2009. Pág. 59- 92.

Berger, James. *After the End: Representations of Post-Apocalypse*. Minnesota: University of Minnesota Press, 1999.

Deleuze, Gilles; Félix Guattari. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos, 2010.

Fabry, Geneviève et al. *Los imaginarios apocalípticos en la literatura hispanoamericana contemporánea*. Alemania: Peter Lang, 2009.

Giorgi, Gabriel; Fermín Rodríguez. *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida*. Buenos Aires: Paidós, 2009.

---. *Formas comunes. Animalidad, cultura, biopolítica*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2014.

Nancy, Jean-Luc. *Corpus*. Madrid: Arena Libros, 2010.

Pinedo, Rafael. *Frío. Subte*. Buenos Aires: Interzona, 2013

---. *Plop*. Buenos Aires: Interzona, 2012

Reati, Fernando. *Postales del porvenir: la literatura de anticipación en Argentina neoliberal (1985/1999)*. Buenos Aires: Biblos, 2006.

Yelin, Julieta. *La letra salvaje. Ensayos sobre literatura y animalidad*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2015.